

# **Antonio Pereira le pone poesía a las excelencias bercianas**

**Sonia Bardón**

Las XII Jornadas Gastronómicas están organizadas conjuntamente por el Patronato Municipal de Turismo y el Consejo Comarcal

El escritor villafranquino, Antonio Pereira, fue este año el encargado de ponerle poesía a las Jornadas Gastronómicas, ensalzando las excelencias de nuestra tierra y deteniéndose especialmente en las más humildes. El evento, que en esta ocasión se celebra los fines de semana del 25 de octubre al 8 de diciembre, constituye ya toda una tradición que cumple su décimo-segunda edición.

Con esta iniciativa organizada por el Patronato Municipal de Fiestas y el Consejo Comarcal se pretende acercar los placeres autóctonos de la buena mesa tanto a los visitantes de otras provincias y regiones como a los propios bercianos. El año próximo tomará el testigo el ente que aglutinará a las dos entidades. En esta ocasión, de los 18 restaurantes participantes, "El Apóstol" de Cacabelos actuó como anfitrión en la inauguración. Para tal acontecimiento cultural y gastronómico se contó como mantenedor con el escritor Antonio Pereira que en su intervención, en un tono claramente desenfadado, no dudó en afirmar que: "Siento mucho encanto en esto de comer con los amigos, con los paisanos, precisamente ahora que otros placeres le van abandonando a uno, aunque no del todo, esa es la verdad", y parafraseando a su amigo, el también célebre escritor berciano, Ramón Carnicer, puntualizó que "eso dura más que un traje de pana".

Pereira confesó su predilección por las viandas más humildes como el caldo berciano al que definió como "una especie de consomé que calienta y tapiza muy bien el estómago para mayores aventuras", la empanada, los pimientos, las castañas, las uvas de mesa, las manzanas, el vino o el orujo...

No se resistió a consagrar la mesa con una sencilla oración de cosecha propia en la que reclamó la bendición de Dios para los alimentos del Bierzo que iban a ser degustados instantes más tarde, pidiéndole protección para los campos y huertos de la comarca,

solicitándole que apartase el fuego destructor, que velase por la conservación de una importante fuente de recursos como es el carbón, rogándole que tenga en cuenta a la comarca en el reparto de la lluvia y el sol para la fecundidad de los frutos.

Al término de su plegaria fue obsequiado con una réplica del castillo Templario en cerámica de Sargadelos y una cesta con los frutos obtenidos de la tierra berciana.

Al acto asistió una amplia representación de todos los grupos políticos, así como los restauradores de los 18 establecimientos participantes.